



Asia y América Latina: Aspiraciones Comunes

Julio Aguilar A.



Los días 17 y 18 de enero de 1988 se celebró en la ciudad de Taipei el Primer Simposio sobre América Latina en la República de China. El simposio, que fue llevado a cabo en la prestigiosa Universidad de Yamkang, contó con la asistencia de connotados expertos e intelectuales de Iberoamérica y Asia. Durante las sesiones se discutieron situaciones comunes entre ambos continentes así como las posibilidades para reforzar más aún su cooperación económica y política para luchar juntos contra la agresión imperialista del comunismo y restaurar los valores culturales que se han desvanecido en muchas de dichas naciones.

Más de 60 intelectuales latinoamericanos participaron entusiastamente junto a otros tantos colegas del Asia, presentándose 32 ponencias en los campos cultural, político y socioeconómico. Los especialistas latinoamericanos llegaron de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay, Perú, República Dominicana, Estados Unidos de América y Venezuela. Los mismos tuvieron una

oportunidad sin igual para intercambiar puntos de vista con especialistas en temas latinoamericanos procedentes de la República de Corea, Japón, Filipinas y el país anfitrión, la República de China.

En un mensaje congratulatorio, el Presidente de la República de China, Dr. Lee Teng-hui indicó que: «La América Latina, con una vasta extensión territorial y población considerable, es rica en recursos naturales, posee un gran potencial económico y su posición estratégica es muy importante. Por lo cual, cabe señalar la influencia decisiva que ejerce en la política internacional y la economía mundial». El Presidente Lee también recalcó que «los pueblos de esta inmensa región son herederos de la cultura latina. Bajo el influjo del medio ambiente característico del nuevo mundo, son también optimistas y apasionados, aman la libertad y la paz. Ello explica el gran desarrollo que han alcanzado en la política, la economía, las artes y demás manifestaciones culturales».

El Presidente Lee Teng-hui, quien estuvo de visita en América Latina en dos ocasiones, siente una particular simpatía y especial afecto por dicha región. Esto se comprueba cuando dijo: «Si bien la República de China está separada de la América Latina por grandes distancias geográficas, el pueblo chino y los de Latinoamérica aman por igual la democracia, la libertad y la paz. El nacionalismo, la democracia y el bienestar del pueblo que forman los Tres Principios del Pueblo elaborados por el fundador de la República de China, Dr. Sun Yat-sen, coinciden con las metas por las que se esfuerzan los pueblos de Latinoamérica. Por eso, nosotros siempre hemos considerado como hermanos a los latinoamericanos, con quienes nos unen lazos de amistad entrañables. En la actualidad... existe un continuo intercambio político, económico, comercial y cultural, y son también muy estrechos nuestros vínculos de cooperación técnica».

Como especialista en el desarrollo rural y economía agrícola, el Presidente Lee considera que con una cooperación más estrecha por parte de la República de

China en sus programas de construcción nacional, los países latinoamericanos llegarían a ejercer un poderoso influjo en el desarrollo económico mundial.

Por su parte, el presidente de la Junta Directiva de la Universidad de Tamkang, Dr. Clemente C. P. Chang reveló la razón del porqué su universidad se ha esforzado tanto por llevar a cabo los estudios acerca de América Latina. En su discurso de fondo en la ceremonia de apertura del Primer Simposio sobre América Latina, el Dr. Chang reveló que: «Lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo porque creemos firmemente que América Latina ocupa y seguirá ocupando, un puesto relevante en el concierto estratégico y económico del mundo actual». Además agregó que «por el carácter de sus agentes optimistas, luchadores por el progreso, amantes de la libertad y la democracia, no me cabe duda de que jugarán un papel principal en el fenómeno de la paz mundial en el día de mañana».

El simposio constó de cuatro sesiones que trataron respectivamente sobre las relaciones entre Asia y América Latina, la problemática actual de Iberoamérica, los aspectos político y socioeconómicos de América Latina, y los aspectos culturales de dicha región.

(China Libre Magazine, marzo-abril de 1988).



